



BERNAL DÍAZ DEL CASTILLO

Nació en Medina del Campo en 1496, hijo de Francisco Díaz del Castillo, regidor de dicha villa y de María Díez Rejón. Se fue a América en compañía de Pedrarias Dávila en 1514 y estuvo un tiempo en Castilla del Oro. Más tarde marchó a Cuba, que acababa de ser conquistada por Diego Velázquez. Éste le ofreció una encomienda que no llegó a entregarle, y Díaz del Castillo se enroló en la expedición de Hernández de Córdoba, que descubrió Yucatán en 1517. Tras ésta fue con Juan de Grijalba recorriendo la costa mejicana hasta cerca de Pánuco, y en 1519 se fue con Cortés, convirtiéndose en compañero y testigo de las acciones de éste.

Estuvo en la fundación de la Villarica, la matanza de Cholula, entrada en Tenochtitlan, prisión de Moctezuma, la Noche triste y el asedio de la capital azteca hasta su rendición. Se enorgulleció de haber participado en 114 batallas. Tras la conquista de la capital azteca participó con Luis Marín en la expedición contra los zapotecas y la conquista de Chiapas. Fue poblador de la villa del Espíritu Santo de Coatzacoalcos, lugar desde el que acompañó a Cortés en su expedición a la Hibueras.

Opuesto al herraje de los indios como esclavos, mandó romper los hierros que había en su ciudad y solicitó al presidente de la Audiencia de México que se suprimieran, cosa que se cumpliría en 1542 cuando Carlos V abolió la esclavitud indígena mediante las Leyes Nuevas.

En 1540 viajó a España para solicitar una encomienda en Guatemala. Volvió a Guatemala y en 1544 se casó con Teresa Becerra, hija de un conquistador y alcalde de Guatemala. En 1550 fue reclamado en España como uno de los conquistadores más antiguos de México con objeto de testimoniar en la junta de Valladolid, donde se celebró la controversia entre Bartolomé de las Casas y Sepúlveda.

A su regreso se estableció definitivamente en Guatemala. Allí vivió y fue donde ya a una edad avanzada comenzó a escribir la *Historia Verdadera de la Conquista Nueva España*, indignado por la forma en que lo había narrado Gómara, que atribuía todo el mérito a Cortés.

Fue también regidor del cabildo de Guatemala, donde falleció en 1584.

Su obra es una de las grandes piezas de la conquista de América, escrita por un soldado que estuvo presente en aquellos acontecimientos, a diferencia de Gómara, que su obra se la dictó Cortés. La obra de Díaz del Castillo se publicó por primera vez en Madrid en 1632, gracias a una copia que utilizó el fraile Alonso Remón. El manuscrito original quedó en manos de los sucesores de Bernal hasta 1700. En 1840 fue descubierto en el archivo municipal de Guatemala, y en 1948 fue trasladado al Archivo General.